

Salamanca 4 de septiembre de 2019.



“Acercándose a ellos, Jesús les dijo: ‘Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos’”. Mt 28, 18-21.

Carta a la Comunidad diocesana

Convocados a un Mes Misionero Extraordinario

“Es mi intención promover un Mes Misionero Extraordinario en octubre de 2019, con el fin de alimentar el ardor de la actividad evangelizadora de la Iglesia ad gentes.”

Con estas palabras declaró el Papa Francisco, en el Ángelus del domingo 22 de octubre de 2017, Jornada Mundial de las Misiones, la intención de poner a la Iglesia universal en estado de misión, al conmemorar el centenario de la Carta apostólica *“Maximum illud”*, promulgada por Benedicto XV el día 30 de noviembre de 1919.

La convocatoria de este **Mes Misionero Extraordinario** ha sido realizada por el Papa en el *“Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2019”*. En este Mensaje nos ayuda a profundizar en las raíces de nuestra identidad cristiana de discípulos misioneros, que viene expresada en el lema ***Bautizados y enviados***. Resumimos algunos aspectos centrales de su contenido:

- La misión no es proselitismo, porque su centro es la *“vida divina”*, que *“no es un producto para vender... sino una riqueza para dar, para comunicar, para anunciar”*. El sacramento del bautismo es *“realmente necesario para la salvación porque nos garantiza que somos hijos e hijas en la casa del Padre, siempre y en todas partes, nunca huérfanos, extranjeros o esclavos”*.

- La misión nos implica a todos, *“sin excluir a nadie”*, en comunidad y no en solitario. Y supone la necesaria actitud de conversión, la *“conversión misionera, constante y permanente”*. Los testigos de la fe acreditan que es una conversión realizable como impulso interno del amor y como fruto de su propia lógica del don, del sacrificio y de la gratuidad.

- Cada uno de nosotros, cada hombre y mujer, somos *“una misión”*. *“Yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión”*. Por eso, sigue diciendo

el papa: *“quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida”*.

- Frente al secularismo imperante, que nos aísla, nos divide y enfrenta, la paternidad de Dios es aquello que nos hace hermanos: *“El secularismo creciente, cuando se hace rechazo positivo y cultural de la activa paternidad de Dios en nuestra historia, impide toda auténtica fraternidad universal”*.

- Este mes misionero es una llamada a salir de *“toda clausura nacionalista”*. La Iglesia *“sigue necesitando hombres y mujeres que, en virtud de su bautismo, respondan generosamente a la llamada a salir de su propia casa, su propia familia, su propia patria, su propia lengua, su propia iglesia local”*

- Ante el inminente Sínodo Panamazónico, a celebrar del 6 al 27 de octubre, Francisco nos invita a vivir en el Mes Misionero Extraordinario un *“Pentecostés renovado”*, una apertura de las puertas de la Iglesia para que *“ninguna cultura permanezca cerrada en sí misma y ningún pueblo se quede aislado, sino que se abran a la comunión universal de la fe... Que nadie quede encerrado en el propio yo, en la autorreferencialidad de la propia pertenencia étnica y religiosa.”*

Queridos hermanos sacerdotes, consagrados de vida activa y contemplativa, y fieles laicos: A todos os llamo a participar en las celebraciones y actos programados para este Mes Misionero, en la medida en que vuestra condición os lo permita. Será un tiempo de gracia para vivir, en comunión con nuestra Iglesia diocesana, la alegría de la vocación bautismal con un renovado impulso misionero. Os lo agradezco de corazón.

Con afecto fraternal, os saludo y bendigo en el Señor.

+ Carlos López

Carlos López Hernández
Obispo de Salamanca

